



Editorial

Hasta aquí hemos llegado

IPNUSAC

Fechada del 1 al 15 de marzo de 2012 se publicó, hace diez años, el número 1 de *Revista Análisis de la Realidad Nacional*. La edición que las y los amables lectores tienen ante sus ojos ahora, es la número 200. Hasta aquí hemos llegado, y seguimos adelante.

De hecho, la cifra redonda –200 ediciones de la versión digital– es un referente simbólico que encierra bastante más que el trajinar de una década para estar puntuales cada quincena (salvo los recesos obligados en el año académico) en los monitores de sus computadora, en las pantallas de sus tabletas o de sus teléfonos celulares, cualquiera que sea el medio electrónico por el que nos lean con regularidad.

En efecto, la *Revista Análisis de la Realidad Nacional*, como expresión tangible del qué hacer del Instituto de Investigación y Análisis de los Problemas Nacionales de la Universidad de San Carlos de

Guatemala (IPNUSAC), es más que esta publicación digital y su versión impresa, que suma ya 33 ediciones y prepara su número 34. En tiempos de sacudimientos institucionales y atasco del país en el cenagal de la crisis política, institucional, sanitaria, social y económica, nos mantenemos fieles al propósito germinal de que esta revista sea

un referente de la comunidad sancarlista y de la comunidad nacional en la discusión y exploración de respuestas a los problemas ingentes de la sociedad. Inscribimos este esfuerzo en uno más amplio de la Universidad de San Carlos

orientado a promover debates informados y reflexivos, que sustenten análisis e interpretaciones creativas, inspiradas siempre en la búsqueda del bien común.¹

Reafirmamos también nuestro compromiso con un enfoque plural e interdisciplinario, con una línea editorial que en esencia “reivindica la tradición de libertad de cátedra, el debate vivo e informado y el ejercicio de la crítica y de la propuesta responsable”.²

Nacida bajo el signo transformador de la tecnología digital, la *Revista Análisis de la Realidad Nacional* forma parte de una nueva generación de medios de comunicación social, marcados por la exuberante oferta de opciones informativas (incluyendo aquellas dedicadas al entretenimiento, la manipulación ideológica y hasta la desinformación), donde, así como nacen sucumben constantemente publicaciones de todo tipo.

En medio de esa realidad de millones de páginas lanzadas diariamente al espacio virtual, alcanzar 200 ediciones quincenales es motivo de sano orgullo, lejos de falsas modestias, porque esto se ha logrado en un ambiente publicístico caracterizado por el predominio de la superficialidad y la banalidad (sin mencionar la mediocridad), la timidez y/o la renuencia para escribir (que es asumir compromiso para poner en letras de molde el propio pensamiento) y la delgada (pero sin duda creciente) franja de lectores críticos.

Al llegar a esta edición 200 de nuestra revista consignamos nuestro reconocimiento a sus inspiradores originales —llevados por la vida profesional a otros derroteros— y a las centenas de autoras y autores que han enriquecido nuestras páginas virtuales a lo largo de estos diez años. En particular, hacemos mención a la constancia y aporte

1. “Presentación”, *Revista Análisis de la Realidad Nacional*, edición 1, 1 al 15 de marzo de 2012. Página. 5. Véase en <http://ipn.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2015/06/IPN-RD-01.pdf>

2. *Ibidem*.

de nuestras compañeras Rosario González y Jacqueline Rodríguez quienes, respectivamente, han tenido por una década a su cargo el diseño gráfico y la distribución electrónica de la revista.

Sabemos que cada nueva edición deja aprendizajes, desafíos y ámbitos en los que podemos y debemos mejorar: llegamos a 200 capítulos de esas enseñanzas. Hasta aquí hemos llegado, pero estamos comprometidos a seguir adelante.

Escribimos estas líneas editoriales en días de conmoción dentro de la Universidad de San Carlos de Guatemala: las corrientes profundas de la crisis nacional empapan –como tantas veces antes en la historia de este país– a la entidad responsable de la educación superior pública.

Los acontecimientos recientes no son asuntos menores, y actualizan una línea de pensamiento y acción que hemos sostenido para la dimensión nacional: toda crisis es al mismo tiempo una oportunidad. Ha llegado el momento de reconocer de nuevo esa oportunidad, pues es lo congruente con la tricentenaria historia de la USAC.

Frente a la asechanza y el regocijo de los adversarios del compromiso social de la universidad, así como frente a los enemigos de la democracia y de la diversidad, se abre aún más anchurosa la oportunidad para que las y los universitarios sancarlistas, en diálogo abierto, encontremos la ruta de la reafirmación autocrítica del ser y el mandato histórico de nuestra casa de estudios superiores.